



Espacio permanente
concedido a F.E.U.S.

UNIVERSIDAD Y CAMBIO SOCIAL

LA SOCIEDAD y la Universidad no son una antinomía. Una concepción errada de ambas nos ha llevado a contraponerlas, a desvincularlas. En momentos que el país sufre una de las más grandes crisis de su historia, vemos, con toda claridad, cómo aquella posición que las enfrentaba es totalmente aniquilada por los hechos. La tensión que aumenta a cada instante, las últimas muertes en las luchas callejeras, los crímenes políticos, la situación de injusticia en que viven millones de argentinos, la necesidad de cambiar las anacrónicas estructuras políticas, sociales y económicas, además de las culturales, exigen una definición. No se trata de asumir una posición política particular, de adherirse a una ideología, de formar parte de un determinado grupo o movimiento, sino de algo mucho más profundo: de asumir nuestra situación como protagonistas de un momento histórico trascendental de Latinoamérica y de definirnos como hombres, romper los límites que nos imponen quienes pretenden alinearnos en el no-compromiso; actuar en definitiva como cristianos, dando la vida si es preciso por nuestro Ideal como la dio Jesucristo por la liberación del hombre. Porque en estos momentos hay sólo dos posiciones a tomar: el compromiso con un Ideal, cualquiera sea, o la renuncia a toda posición, la cobardía del "no me meto".

Y si esto se da en el plano individual, también la Universidad como comunidad de docentes, y alumnos, debe hacer frente a la tarea de cambio, asumir una posición crítica y creativa frente a la sociedad global, debe ser portadora de una visión del hombre y del mundo, intérprete del proceso nacional, brindando la respuesta que exige el hombre argentino.

En momentos en que nuestro pueblo se lanza a luchar contra las causas de su estancamiento económico-social, nuestra Universidad no puede hacer oídos sordos y marginarse al proceso. Sabemos muy bien, que hay quienes se oponen con un miedo servil a todo compromiso, sabemos de la abulia mental de otros, pero sabemos también que es hora de sacrificios y de romper con ese miedo y esa abulia, porque la neutralidad de la Universidad

frente al cambio social es imposible, ya que esa pretensión promueve, por paradójica consecuencia, una hiperideologización y politización de la Universidad o una total enajenación de las responsabilidades sociales de los universitarios. Es así que creemos que vale ahora recordar lo que expresamos ante las autoridades en el mes de marzo próximo pasado, al asumir la actual Junta Directiva sus cargos en la F.E.U.S.:

"Un proceso revolucionario, no implica fatalmente el caer en la violencia como único remedio, sino que se puede forjar una labor en busca de la libertad del país y la auténtica justicia social sin destruir las relaciones universitarias. El Cambio Social no es una actitud provocada por el odio, el resentimiento, la ambición. Por lo menos en los universitarios no puede serlo, ellos son los privilegiados de esta sociedad, otros son los explotados. La Revolución es un acto de amor, de fraternidad, de justicia, que ha de tener lugar al mismo tiempo en la conciencia y en las actitudes de quienes en el futuro tendrán la responsabilidad de poner su ciencia al servicio del pueblo. La revolución no es un hecho que se produce de la noche a la mañana, es un largo proceso para el cual no hay desconocidos, en el cual todo un pueblo ha de estar unido. Porque nuestra revolución, la que ha de permitir que la Argentina sea para los argentinos no es una tarea fácil, ni se logra con declamaciones, ni se provoca sólo con un movimiento de fuerza, ni se culmina con la toma del poder; es un largo proceso de conversión, de formulaciones prácticas, de soluciones técnicas, de interior acumulación de inteligencia; es en fin la tarea de toda una generación y nosotros tenemos la oportunidad de ser esa generación. La historia no se posterga, sucede; no es un ciclo, es un proceso lineal; es una complejidad creciente, no hay términos ni metas intermedias, pues cuando éstas se plantean ya han sido superadas. Si nosotros dudamos en nuestra acción ya estamos fuera de ella, si nosotros nos negamos a cumplir la misión que nos corresponde seremos reemplazados, porque no hay postergaciones en la historia de un pueblo". ♦